

Trabajo docente y continuum patriarcal del cuidado en pandemia: desigualdades de género en el magisterio mexicano¹

Teaching work and patriarchal continuum of care in pandemic: gender inequalities in Mexican teaching

 Magdalena Moreno Ortiz²

Resumen

Este artículo analiza el impacto de la pandemia de COVID-19 en el trabajo docente de educación básica en México, con énfasis en tres dimensiones: organización del cuidado, afectación emocional y reorganización del espacio doméstico. El estudio adopta un diseño mixto secuencial exploratorio. En la fase cuantitativa, se aplicó un cuestionario a 1,035 docentes; los análisis incluyeron pruebas chi-cuadrado y un modelo de regresión logística ordinal para un índice de afectación emocional ($\alpha = 0.63$). Se identificaron diferencias significativas por sexo en variables como sobrecarga ($p = 0.003$) y agotamiento emocional ($p < 0.0001$), mientras que el estado civil mostró asociación con la afectación emocional general ($p = 0.009$). La fase cualitativa, basada en 12 entrevistas codificadas en MAXQDA, profundizó estas desigualdades, mostrando cómo las docentes asumieron simultáneamente tareas escolares, domésticas y afectivas, especialmente en contextos sin redes de apoyo. El análisis integrado revela una feminización intensificada del trabajo docente durante la crisis. Se concluye que la pandemia agudizó desigualdades estructurales de género y se propone incorporar el cuidado como eje de análisis e intervención en las políticas educativas.

Palabras clave: cuidados – género – pandemia - educación básica.

¹ Esta investigación forma parte de la tesis doctoral de la autora y fue financiada por el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT), México.

² Doctorante en Gestión e Innovación Educativa, Universidad Autónoma de Tamaulipas. a2213038005@alumnos.uat.edu.mx; magda.moreno.or@gmail.com

Abstract

This article analyzes the impact of the COVID-19 pandemic on the teaching work of basic education teachers in Mexico, focusing on three dimensions: care organization, emotional distress, and the transformation of domestic space. The study follows a sequential exploratory mixed-methods design. In the quantitative phase, a survey was applied to 1,035 teachers; analyses included chi-square tests and an ordinal logistic regression model for an emotional distress index ($\alpha = 0.63$). Significant gender differences were found in variables such as emotional overload ($p = 0.003$) and exhaustion ($p < 0.0001$), while marital status was associated with overall emotional distress ($p = 0.009$). The qualitative phase, based on 12 interviews coded in MAXQDA, deepened these findings by showing how female teachers simultaneously assumed educational, domestic, and emotional tasks—particularly in contexts lacking shared responsibility. The integrated analysis reveals an intensified feminization of teaching work during the health crisis. The study concludes that the pandemic exacerbated pre-existing structural gender inequalities and proposes incorporating care as a central axis for educational policy analysis and intervention.

Keywords: care – gender – pandemic - basic education.

I. Introducción

La declaración de pandemia por parte de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) expuso no solo la fragilidad de los sistemas sanitarios (Davis, 2020; De Sousa, 2021), sino también una crisis múltiple en los campos de la educación, la economía y los cuidados. La interrupción de la escolaridad presencial, el cierre masivo de escuelas y la implementación forzada de modelos educativos emergentes (Limón Chávez, Linares, Lara, & Nava, 2022) visibilizaron y profundizaron desigualdades estructurales preexistentes, especialmente aquellas ligadas al género (ONU, 2020; Arza, 2020).

En México, estas tensiones fueron particularmente significativas en el ámbito educativo. El 75 % del magisterio de educación básica está conformado por mujeres (INEE, 2019), lo que, en el contexto del confinamiento, implicó una intensificación del trabajo no remunerado y de cuidados en los hogares. Como señala Ramacciotti (2020), cuidar implica una serie de esfuerzos biológicos, emocionales, intelectuales y culturales. Sin embargo, esta dimensión sigue estando desigualmente distribuida. De acuerdo con ONU-CEPAL (2020), las mujeres en América Latina y el Caribe dedican entre 22 y 42 horas semanales al trabajo de cuidados, casi el triple que los hombres.

En México, datos de la ENUT (INEGI, 2021) indican que durante la pandemia las mujeres dedicaron en promedio 39.7 horas semanales al trabajo doméstico y de cuidado, frente a 15.2 en el caso de los hombres. En el cuidado infantil, el 73.6 % del tiempo fue aportado por mujeres. Este panorama configuró un continuum patriarcal que desdibujó las fronteras entre hogar y escuela, entre lo público y lo privado, y que este artículo se propone analizar.

Trabajo docente, género y pedagogías del cuidado

El traslado de la enseñanza al espacio doméstico transformó estructuralmente el trabajo docente, reconfigurándolo como una forma ampliada de cuidado. Como señalan Román et al. (2020), la pandemia obligó al sistema educativo —y en particular a sus agentes— a enfrentar condiciones extremas, adaptando no solo sus metodologías, sino también los vínculos afectivos con estudiantes. Esta reorganización implicó una intensificación emocional del trabajo y un esfuerzo silencioso por sostener la dimensión relacional de la docencia (Holm, 2022; Jones & Kessler, 2020; Nissim & Avidan, 2024).

En este contexto surgieron formas de liderazgo afectivo, autocuidado y, en algunos casos, pedagogías de resistencia (Amador et al., 2022). Sin embargo, estas estrategias no se desplegaron de forma homogénea. Diversos estudios muestran que la carga de cuidado, basada en el género, limitó las condiciones de bienestar y autocuidado del profesorado, afectando especialmente a las mujeres (Cohen & Willemsen, 2022; Liepina & Martinsone, 2022; Moorhouse & Tiet, 2021).

La literatura reciente ha documentado estos procesos desde enfoques cuantitativos y cualitativos. Las investigaciones cuantitativas han utilizado encuestas y escalas psicométricas para medir estrés, agotamiento emocional y calidad de vida laboral (Sánchez-Pujalte et al., 2021; Neira Villalbán & Ossa Cornejo, 2022; Sisniegas-Vergara et al., 2023; Kuhn et al., 2024), empleando análisis correlacionales y modelos de regresión. En paralelo, estudios cualitativos han reconstruido las experiencias subjetivas del profesorado (Alon & Bergman Deitcher, 2024), destacando la sobrecarga emocional y laboral vivida, sobre todo, por mujeres que debieron sostener simultáneamente su labor docente y el trabajo de cuidados en casa (Rivera et al., 2024; Benavides et al., 2021).

En el caso mexicano, Rivera et al. (2024) proponen la figura de la “maestra-madre”, que da cuenta de una triple jornada: sostener la continuidad pedagógica, acompañar la educación de

sus propios hijos/as y mantener el funcionamiento del hogar. Esta figura refleja desigualdades estructurales de género que la pandemia no creó, pero sí visibilizó y profundizó (De Martino, 2021; Guzmán, Guzmán & Centeno, 2022).

Otras investigaciones, como la de Veloz et al. (2022), han retomado la teoría del rol para explicar cómo las mujeres continuaron asumiendo la mayor parte de las tareas educativas en el hogar, incluso cuando eran también profesionales de la educación. En contextos como el peruano, Algalobos-Huancas et al. (2023) han mostrado que las condiciones del entorno doméstico influyen directamente en los niveles de estrés y bienestar docente, lo que subraya la importancia de considerar las variables contextuales.

Pese a estos aportes, persisten vacíos en el conocimiento empírico respecto al impacto diferenciado de la pandemia en tres dimensiones clave de la vida docente: las relaciones familiares, el bienestar emocional y la organización del entorno doméstico. Estos ámbitos, directamente vinculados con las prácticas de cuidado —frecuentemente naturalizadas e invisibilizadas en la labor docente—, han sido abordados de forma fragmentaria y sin integrar una mirada que los sitúe como parte de un orden estructural de género. En particular, escasean los estudios que analicen cómo la crisis profundizó la feminización del cuidado en el magisterio. Este trabajo se pregunta: ¿cómo se distribuyeron las tareas de cuidado?, ¿qué afectaciones emocionales generó el trabajo docente?, ¿de qué forma se transformó el espacio doméstico durante la enseñanza remota?

Enfoque teórico y objetivo

Este estudio se inscribe en un enfoque feminista crítico, sustentado en los aportes de la economía feminista y la teoría del cuidado. Parte de la premisa de que el trabajo doméstico, emocional y reproductivo constituye un pilar estructural del sostenimiento de la vida, históricamente invisibilizado y feminizado mediante la división sexual del trabajo (Pérez Orozco, 2006; Federici, 2018). Durante la pandemia, esta lógica se profundizó en profesiones altamente feminizadas como la docencia (López, 2016), donde el mandato de cuidado se intensificó sin reconocimiento institucional (Fraser, 2016).

Para comprender esta dinámica, se retoma el concepto de *continuum patriarcal* (Segato, 2016), que describe cómo las opresiones de género operan de forma articulada entre lo público y lo privado, naturalizando la disponibilidad femenina para sostener y cuidar. Esta lógica se exacerbó durante el confinamiento, cuando muchas docentes debieron asumir simultáneamente funciones pedagógicas, domésticas y afectivas en un mismo espacio-tiempo.

Desde esta perspectiva, los aportes de Hochschild (1997) sobre la colonización del espacio doméstico por el trabajo, así como las reflexiones de Federici y Fraser, permiten comprender cómo la pandemia subordinó aún más el trabajo de cuidados a las exigencias del capital.

El estudio analiza estos procesos en docentes de educación básica en Tamaulipas, México, con atención a las diferencias por sexo y estado civil. El objetivo es visibilizar las desigualdades de género agudizadas durante el confinamiento en torno al trabajo de cuidado, el bienestar emocional y la reorganización del espacio doméstico, considerando diferencias por sexo y estado civil.

II. Método

Diseño de investigación

El estudio adoptó un diseño mixto secuencial exploratorio (Creswell & Plano Clark, 2018), en el que los datos cuantitativos permitieron identificar patrones generales de desigualdad en torno al trabajo docente durante la pandemia, y los datos cualitativos profundizaron en las experiencias vividas desde una perspectiva situada. La articulación entre ambas fases respondió a la necesidad de conectar estructuras y vivencias mediante una estrategia de triangulación complementaria.

Población, muestra y técnicas de recolección

En la fase cuantitativa se aplicó un cuestionario en línea a 1,035 docentes de educación básica en la entidad federativa Tamaulipas (norte de México y frontera con Estados Unidos), mediante un muestreo no probabilístico por autoselección, en noviembre de 2021. De acuerdo con el cálculo realizado en la calculadora en línea Raosoft, con una población de referencia de 32,172 docentes, el tamaño muestral obtenido permite estimar un margen de error de $\pm 3\%$ con un nivel de confianza del 95 %.

La muestra —mayoritariamente femenina (78.6 %)— se distribuyó en preescolar (22 %), primaria (74 %) y secundaria (4 %), con predominancia de personas casadas o en unión libre (64.8 %).

Mientras que el 62.7 % de las mujeres se encontraba casada o en unión libre, esta proporción ascendía al 72.9 % entre los hombres. Por su parte, el 25.7 % de las mujeres eran solteras, frente al 19 % de los hombres; y un 11.7 % de las mujeres reportó estar divorciada, separada o viuda, frente al 8.1 % de los hombres. Estas diferencias reflejan una sobrerepresentación femenina en trayectorias familiares no conyugales, particularmente en situaciones de separación, divorcio o viudez. Al examinar la composición interna de cada categoría de estado civil, se confirma la tendencia general de feminización: el 83.3 % de las personas solteras, el 76 % de las casadas o en unión libre, y el 84.1 % de las divorciadas/separadas/viudas son mujeres. Estos datos no solo reflejan el sesgo estructural de género en la profesión docente, sino también una mayor diversidad —y posible vulnerabilidad— en las trayectorias afectivas y familiares de las mujeres, con implicaciones directas en la organización del cuidado, especialmente en contextos de crisis como la pandemia.

En la fase cualitativa se realizaron 12 entrevistas semiestructuradas entre agosto de 2023 y septiembre de 2024, mediante muestreo intencional. Se aseguró diversidad de género, estado civil y nivel educativo (preescolar, primaria y secundaria). Las entrevistas fueron codificadas y anonimizadas mediante un sistema de nomenclatura que indica sexo, nivel educativo y contexto. La Tabla 1 resume estas características.

Tabla 1

Características sociodemográficas del profesorado participante, según sexo y estado civil.

No.	Sexo	Estado civil	Nivel educativo: Jardín de niños (JN), Primaria (P), Secundaria (S).	Nomenclatura para su identificación en el estudio
Docente 1	M	Casada	P	1MCPU
Docente 2	M	Divorciada	P	2MDPR
Docente 3	H	Soltero	P	3HSOPR

Docente 4	M	Casada	S	4MCSR
Docente 5	H	Casado	S	5HCSR
Docente 6	M	Separada	JN	6MSeJNU
Docente 7	M	Casada	P	7MCPR
Docente 8	M	Casada	P	8MCPU
Docente 9	M	Unión libre	JN	9MUIJNU
Docente 10	M	Divorciada	P	10MDPU
Docentes 11	H	Casado	S	11HCSR
Docente 12	M	Viuda	P	12VPUN

Nota. Fuente: Elaboración propia.

Instrumentos

El cuestionario estructurado incluyó cuatro secciones: perfil sociodemográfico, relaciones familiares, afectación emocional y reorganización del espacio doméstico. Las variables dependientes se organizaron en tres dimensiones analíticas (ver Tabla 2). Cada ítem se midió en escala ordinal tricategórica: “De acuerdo”, “Neutral” y “En desacuerdo”. El instrumento fue validado mediante prueba piloto y revisión experta.

Tabla 2

Variables del estudio, agrupadas por dimensión de análisis

Dimensión	Variables dependientes	Variables independientes
Organización del cuidado y relaciones familiares	d1_1 Afectación en relaciones familiares d1_2 Redistribución de cuidados d1_3 Responsabilidad del cuidado	Sexo Estado civil
Afectación emocional e intensificación laboral	d2_1 Bienestar afectado por el trabajo docente d2_2 Malestar por confinamiento d2_3 Sobrecarga emocional d2_4 Agotamiento por conciliación vida-trabajo	Sexo Estado civil
Reorganización del espacio doméstico	d3_1 Adaptación del hogar como espacio laboral	Sexo Estado civil

Nota. Fuente: Elaboración propia.

La guía de entrevista cualitativa retomó las mismas dimensiones, con preguntas centradas en experiencias personales, estrategias de cuidado, malestar emocional y condiciones del entorno durante el confinamiento.

Estrategias de análisis

Los datos cuantitativos fueron procesados en RStudio (2022.07), mediante análisis descriptivo (frecuencias), pruebas de asociación (chi-cuadrado) y modelos de regresión ordinal. Se construyó un índice de afectación emocional ($\alpha = 0.63$) a partir de cuatro ítems de la dimensión 2. La fiabilidad interna de las demás dimensiones se evaluó mediante el coeficiente alfa de Cronbach.

Los datos cualitativos fueron analizados en MAXQDA24 mediante codificación temática. Se identificaron patrones de co-ocurrencia, categorías emergentes y configuraciones transversales. La triangulación se empleó para contrastar y ampliar la interpretación de los hallazgos desde una perspectiva crítica de género y cuidado.

III. Resultados: Organización del cuidado, afectación emocional y reorganización del espacio doméstico

Este capítulo presenta los principales resultados del estudio empírico, organizados en tres dimensiones analíticas: (1) organización de los cuidados y relaciones familiares, (2) afectación emocional e intensificación laboral y (3) reorganización del espacio doméstico y trabajo remoto.

Cada dimensión se analiza desde dos enfoques complementarios:

- Un análisis cuantitativo, con estadística descriptiva y pruebas bivariadas, considerando sexo y estado civil como variables independientes.
- Un análisis cualitativo de entrevistas semiestructuradas, transcritas y codificadas en MAXQDA24.

El orden de exposición sigue una lógica de integración progresiva: primero se identifican los patrones estadísticos y luego se incorporan relatos docentes que amplían y complejizan dichas tendencias. Esta estructura permite articular datos y experiencias para una comprensión situada de los efectos del confinamiento sobre el trabajo docente.

El capítulo cierra con dos análisis transversales (3.3): un modelo de regresión ordinal sobre la afectación emocional y un mapa de coocurrencias cualitativas que revela la interconexión entre categorías emergentes.

3.1. Dimensión Organización del cuidado y relaciones familiares

3.1.1 Cuantitativos

Esta dimensión analiza cómo la pandemia alteró las dinámicas familiares, la redistribución de las tareas de cuidado y la percepción de carga en el hogar entre el profesorado de educación básica. Los resultados muestran que estas experiencias estuvieron fuertemente condicionadas por el sexo y el estado civil de las y los docentes.

En cuanto a la afectación en los vínculos familiares (d1_1), la muestra se dividió casi por igual entre quienes reportaron impacto negativo (38.1 %) y quienes se mantuvieron neutrales (38.3 %). Las diferencias fueron estadísticamente significativas tanto por sexo como por estado civil ($p < 0.01$): las personas casadas o en unión libre reportaron mayor afectación, mientras que los hombres tendieron más a la neutralidad, sugiriendo posibles diferencias en la percepción o en la disposición a verbalizar conflictos familiares.

Respecto a la organización del trabajo de cuidados (d1_2), más de la mitad del profesorado (54.2 %) percibió cambios en el reparto de responsabilidades domésticas. Las diferencias por sexo y estado civil también fueron significativas ($p < 0.01$): los hombres fueron quienes más reportaron esta redistribución (59.7 %), aunque también mostraron mayor ambivalencia (41.2 % en posición neutral), mientras que las personas divorciadas, separadas o viudas destacaron como el grupo que más reconoció transformaciones en la organización del cuidado (66.4 %).

En cuanto a la percepción de ser la principal persona cuidadora (d1_3), el 51.3 % del profesorado manifestó estar a cargo. No se identificaron diferencias significativas por sexo, pero sí por estado civil ($p < 0.05$): las personas solteras fueron quienes más frecuentemente asumieron esa responsabilidad (61 %), mientras que quienes vivían en pareja mostraron mayor tendencia a respuestas neutrales.

Estos resultados confirman que la vivencia del trabajo de cuidados durante la pandemia se configuró en función de desigualdades estructurales de género y trayectorias familiares, reproduciendo esquemas de carga diferencial en función del tipo de hogar y del género de las personas. La siguiente tabla permite visualizar dichos hallazgos.

Tabla 3

Distribución de respuestas por sexo y estado civil, variables de la Dimensión 1: cuidado y relaciones familiares.

Variable dependiente	Variable independiente	% de mayor acuerdo	Chi ²	p-valor	Valor destacado
d1_1 Afectación en relaciones familiares	Sexo	Mujeres: 37.2%	Sí	0.0023	Mayor neutralidad en hombres
	Estado civil	Casados/as: 41.9%	Sí	0.0152	Mayor afectación en personas casadas o en unión libre
d1_2 Redistribución del trabajo de cuidados	Sexo	Hombres: 59.7%	Sí	<0.001	Mayor ambivalencia también en hombres
	Estado civil	Div./Sep./Viud.: 66.4%	Sí	0.0053	Mayor redistribución percibida en personas sin pareja estable
d1_3 Responsabilidad principal del cuidado	Sexo	Mujeres y hombres: ~51%	No	0.978	Sin diferencias significativas por sexo
	Estado civil	Solteros/as: 61.0%	Sí	0.0073	Mayor carga percibida en personas solteras

Nota. Fuente: Elaboración propia a partir de pruebas en Rstudio

3.1.2. Cualitativos

Los testimonios docentes profundizan los patrones identificados en la fase cuantitativa, mostrando que las desigualdades en la organización del cuidado no solo se distribuyen por sexo y estado civil, sino que se viven con intensidades diferenciadas y bajo condiciones materiales específicas. A partir del análisis de doce entrevistas codificadas en MAXQDA24, se identificaron cinco categorías clave relacionadas con la experiencia de cuidado durante el confinamiento: organización de los cuidados (24 segmentos), organización de las tareas domésticas (30), relaciones y roles familiares (20), conformación del núcleo familiar (24) y vulnerabilidad familiar (24).

Los relatos revelan una persistente naturalización del cuidado como responsabilidad femenina, sostenida por la disponibilidad emocional y física de las mujeres para asumir simultáneamente funciones escolares, domésticas y afectivas. Incluso en contextos con aparente corresponsabilidad, la carga continuó recayendo desproporcionadamente en ellas.

En cuanto a la organización de los cuidados, varias docentes relataron cómo sus jornadas se extendían más allá del horario escolar para poder atender simultáneamente a sus estudiantes y a sus propios hijos. Como mencionó una docente: *“Ya que mis hijos estuvieran dormidos... preparaba tareas y mensajes para las mamás”* (Docente 9MUIJNU, comunicación personal, 29 de septiembre de 2023). Aunque algunas reportaron haber recibido apoyo familiar, este no fue suficiente para mitigar la sobrecarga: *“Mi familia me ayudó bastante... pero sí había días en los que nos rebasaba todo”* (Docente 5HCSR, comunicación personal, 11 de agosto de 2023).

En relación con la organización de las tareas domésticas, se evidenció una acumulación de actividades sin una delimitación clara entre lo laboral y lo doméstico. Las tareas del hogar se mezclaban con la atención a clases, mensajes, videollamadas y evaluación: *“Eran llamadas, mensajes... No importaba si eran las diez de la noche, teníamos que responder”* (Docente 6MSeJNU, comunicación personal, 14 de octubre de 2023).

Respecto a las relaciones y roles familiares, emergieron tensiones vinculadas a la crianza y la reactivación de roles tradicionales. Algunas docentes expresaron sentirse emocionalmente desbordadas ante las exigencias simultáneas del cuidado y del trabajo escolar. Un testimonio lo resume con fuerza: *“Le di un manotazo a mi hijo y él empezó a llorar... y yo con él”* (Docente 1MCPU, comunicación personal, 14 de octubre de 2023).

En cuanto a la conformación del núcleo familiar, se observó que la estructura del hogar tuvo un impacto directo en la dinámica de conciliación. La disponibilidad de dispositivos, la presencia o ausencia de pareja, y la existencia de redes de apoyo marcaron diferencias importantes: *“Nos cambiábamos el celular y la computadora para cumplir con todo”* (Docente 6MSeJNU, comunicación personal, 14 de octubre de 2023).

Finalmente, la categoría de vulnerabilidad familiar recogió experiencias de docentes que atravesaron situaciones críticas sin apoyo suficiente. El cuidado de personas enfermas o mayores recayó principalmente en mujeres, quienes además sostenían la educación remota: *“Lo más difícil fue cuando mi suegra se enfermó... yo fui quien la cuidó”* (Docente 8MCPU, comunicación personal, 14 de agosto de 2023).

En suma, esta dimensión cualitativa visibiliza que la crisis del cuidado durante el confinamiento no fue un fenómeno episódico, sino la expresión aguda de un orden estructural desigual, sostenido por prácticas de género profundamente arraigadas. Los testimonios no solo enriquecen los hallazgos cuantitativos, sino que los complejizan al aportar vivencias situadas de docentes en contextos diversos. La organización del cuidado durante la pandemia no fue

meramente una cuestión de redistribución de tareas, sino un proceso atravesado por arreglos familiares marcados por el género y el estado civil. Las mujeres solteras, separadas o viudas asumieron en soledad la crianza, el acompañamiento escolar y la gestión del hogar, enfrentando mayores niveles de exigencia y desgaste. A su vez, los discursos masculinos — incluso en contextos de corresponsabilidad — mantuvieron una división funcional: ellas a cargo del plano emocional y doméstico; ellos, de lo práctico o laboral.

Este repertorio de experiencias confirma que el cuidado no fue redistribuido, sino intensificado, y que las respuestas institucionales omitieron las condiciones materiales y afectivas de quienes sostuvieron la continuidad educativa desde el hogar.

3.2. Dimensión: Afectación emocional e intensificación del trabajo docente

3.2.1. Cuantitativos

Esta dimensión analiza el impacto emocional del trabajo docente en condiciones de confinamiento. Está compuesta por cuatro variables ordinales que abordan distintos aspectos del malestar emocional: afectación por el trabajo docente (d2_1), malestar por el encierro (d2_2), sobrecarga emocional (d2_3) y agotamiento por conciliación entre vida laboral y doméstica (d2_4). Los resultados muestran patrones diferenciados principalmente por sexo, con un menor peso explicativo del estado civil.

En cuanto a la percepción de que el trabajo docente afectó el bienestar emocional (d2_1), el 49.7 % del profesorado respondió estar de acuerdo, frente a un 25.4 % que no lo consideró así y un 24.9 % que adoptó una postura neutral. Si bien no se identificaron diferencias significativas por sexo ($p = 0.31$), sí las hubo por estado civil ($p = 0.009$): las personas solteras fueron quienes reportaron con mayor frecuencia dicha afectación (58.6 %), lo que podría vincularse a la ausencia de redes de apoyo en el contexto del confinamiento.

Respecto al malestar emocional asociado al confinamiento (d2_2), más de la mitad de la muestra (54.1 %) expresó una posición neutral, mientras que un 30.6 % estuvo de acuerdo en que el encierro afectó su salud emocional. No se observaron diferencias significativas ni por sexo ni por estado civil ($p = 0.76$ y $p = 0.25$, respectivamente), lo cual sugiere una experiencia emocional más ambigua o no directamente atribuible al trabajo docente.

La percepción de sobrecarga emocional (d2_3) fue ampliamente compartida: el 87.2 % del profesorado manifestó estar de acuerdo en haber experimentado este tipo de malestar. Esta variable presentó una diferencia significativa por sexo ($p = 0.003$), siendo las mujeres quienes reportaron mayores niveles de sobrecarga (88.9 % frente a 80.9 % en hombres). En cambio, no se identificaron diferencias por estado civil ($p = 0.76$), lo que refuerza la interpretación de una carga emocional diferencial marcada por el género.

Finalmente, el agotamiento por intentar equilibrar las tareas laborales y domésticas (d2_4) fue reportado por el 61.9 % de la muestra, mientras que un 23.1 % se posicionó de forma neutral y un 15.0 % lo rechazó. Las diferencias por sexo fueron altamente significativas ($p < 0.001$): dos tercios de las mujeres (66.8 %) reconocieron haber experimentado este agotamiento, en contraste con el 43.6 % de los hombres. No se registraron diferencias significativas por estado civil ($p = 0.64$).

En conjunto, estos resultados muestran que la afectación emocional del trabajo docente durante la pandemia fue una experiencia extendida, con niveles altos de malestar y sobrecarga, especialmente entre las mujeres. La siguiente tabla sintetiza los valores de significancia y los patrones diferenciales observados en cada variable.

Tabla 4.

Diferencias por sexo y estado civil en variables de la Dimensión 2: afectación emocional e intensificación laboral.

Variable	Comparación	Categoría con mayor acuerdo (%)	Chi ² significativo	p-valor	Valor destacado
d2_1 Afectación por el trabajo docente	Sexo	Mujeres: 50.4%	No	0.3098	Diferencia leve sin significación
	Estado civil	Solteros/as: 58.6%	Sí	0.0093	Mayor afectación en personas solteras
d2_2 Malestar emocional por confinamiento	Sexo	Mujeres: 30.4 %, Hombres: 31.7 %	No	0.7577	Mayría neutral en todos los grupos
	Estado civil	Div./Sep./Viudos: 35.4%	No	0.2531	Sin diferencias estadísticamente significativas
d2_3 Sobrecarga emocional	Sexo	Mujeres: 88.9%	Sí	0.0032	Brecha clara entre mujeres y hombres
	Estado civil	Solteros/as: 89.2%	No	0.7612	Alta percepción generalizada
d2_4 Agotamiento por conciliación trabajo–vida	Sexo	Mujeres: 66.8%	Sí	<0.0001	Diferencia marcada a favor de mujeres
	Estado civil	Div./Sep./Viudos: 64.3%	No	0.6436	Sin significancia, patrón leve

Nota. Fuente: Elaboración propia a partir de pruebas en RStudio.

3.3.2. Cualitativos

Los testimonios docentes profundizan los patrones identificados en la fase cuantitativa, mostrando que las desigualdades en la organización del cuidado no solo se distribuyen por sexo y estado civil, sino que se viven con intensidades diferenciadas y bajo condiciones materiales específicas. A partir del análisis de doce entrevistas codificadas en MAXQDA24, se identificaron cinco categorías clave: organización de los cuidados (24 segmentos), organización de las tareas domésticas (30), relaciones y roles familiares (20), conformación del núcleo familiar (24) y vulnerabilidad familiar (24).

Los relatos revelan una persistente naturalización del cuidado como responsabilidad femenina, sostenida por la disponibilidad emocional y física de las mujeres para asumir simultáneamente funciones escolares, domésticas y afectivas. Incluso en contextos con aparente corresponsabilidad, la carga siguió recayendo desproporcionadamente en ellas.

a) *Organización de los cuidados*

Docentes relataron jornadas extendidas para cumplir funciones escolares y familiares:

“Ya que mis hijos estuvieran dormidos... preparaba tareas y mensajes para las mamás” (Docente 9MUIJNU, comunicación personal, 29 de septiembre de 2023).

“Mi familia me ayudó bastante... pero sí había días en los que nos rebasaba todo” (Docente 5HCSR, comunicación personal, 11 de agosto de 2023).

b) *Organización de las tareas domésticas*

Las tareas del hogar y del trabajo docente se acumularon sin horarios claros:

“Eran llamadas, mensajes... No importaba si eran las diez de la noche, teníamos que responder” (Docente 6MSeJNU, comunicación personal, 14 de octubre de 2023).

c) *Relaciones y roles familiares*

Emergieron tensiones vinculadas a la crianza y la reactivación de roles tradicionales:

“Le di un manotazo a mi hijo y él empezó a llorar... y yo con él” (Docente 1MCPU, comunicación personal, 14 de octubre de 2023).

d) *Conformación del núcleo familiar*

La composición del hogar afectó directamente la dinámica educativa:

“Nos cambiábamos el celular y la computadora para cumplir con todo” (Docente 6MSeJNU, comunicación personal, 14 de octubre de 2023).

e) *Vulnerabilidad familiar*

En mujeres sin redes de apoyo, la carga emocional se tornó crítica:

“Lo más difícil fue cuando mi suegra se enfermó... yo fui quien la cuidó” (Docente 8MCPU, comunicación personal, 14 de agosto de 2023).

En suma, esta dimensión cualitativa visibiliza que la crisis del cuidado durante el confinamiento no fue un fenómeno episódico, sino la expresión aguda de un orden estructural desigual, sostenido por prácticas de género profundamente arraigadas. Estos testimonios no solo enriquecen los hallazgos cuantitativos, sino que los complejizan al aportar vivencias situadas de docentes en contextos diversos.

La organización del cuidado durante la pandemia no fue meramente una cuestión de redistribución de tareas, sino un proceso atravesado por desigualdades estructurales y arreglos familiares marcados por el género y el estado civil. Las mujeres solteras, separadas o viudas asumieron en soledad la crianza, el acompañamiento escolar y la gestión del hogar, enfrentando mayores niveles de exigencia y desgaste. A su vez, los discursos masculinos — incluso en contextos de aparente corresponsabilidad — mantuvieron una división funcional: ellas a cargo del plano emocional y doméstico; ellos, de lo práctico o laboral.

Este repertorio de experiencias confirma que el cuidado no fue redistribuido, sino intensificado, y que las respuestas institucionales omitieron las condiciones materiales y afectivas de quienes sostuvieron la continuidad educativa desde el hogar.

3.3. Dimensión: Reorganización del espacio doméstico y trabajo remoto

3.3.1 Cuantitativos

La tercera dimensión examina cómo el profesorado reorganizó su entorno doméstico para adaptarse al trabajo remoto durante el confinamiento. Esta adecuación del espacio evidencia la disolución de los límites entre lo privado y lo laboral, y permite observar de qué manera el hogar se convirtió en una extensión del aula y de la institución educativa.

Se analizó un único ítem (d3_1), que indaga si las y los docentes transformaron espacios del hogar —como salas, cocinas o recámaras— para impartir clases en modalidad remota. En términos generales, el 64 % del profesorado respondió afirmativamente, mientras que un 36 % indicó que no fue necesario realizar adecuaciones.

Los análisis estadísticos por sexo y estado civil revelaron diferencias importantes. El 68 % de las mujeres reportó haber adaptado su vivienda para cumplir con las tareas docentes, frente al 52 % de los hombres. Esta diferencia fue estadísticamente significativa ($p = 0.016$), lo cual sugiere un mayor entrelazamiento entre las esferas del trabajo y del cuidado en las trayectorias femeninas. Por el contrario, no se observaron diferencias significativas por estado civil ($p = 0.69$), lo que indica que la reconfiguración espacial fue una experiencia generalizada entre el profesorado, más allá del tipo de núcleo familiar. La siguiente tabla resume estos resultados:

Tabla 5

Distribución de respuestas por sexo y estado civil, variables de la Dimensión 3: Reorganización del espacio doméstico y trabajo remoto.

Variable	Comparación	Categoría con mayor acuerdo (%)	Chi ² significativo	p-valor	Valor destacado
d3_1 Adecuación del espacio doméstico para dar clases	Sexo	Mujeres: 68 %	Sí	0.016	Mayor adecuación del hogar entre mujeres
	Estado civil	—	No	0.69	Sin diferencias por tipo de arreglo familiar

Nota. Fuente: Elaboración propia a partir de pruebas en RStudio.

3.3.2. Cualitativos

Durante el confinamiento, el trabajo docente se trasladó al hogar, implicando no solo un cambio de modalidad, sino una transformación profunda del espacio doméstico. Esta reorganización tensionó los límites entre lo personal y lo laboral, afectando de manera diferenciada a mujeres y hombres. A partir de 29 segmentos codificados bajo la categoría *organización del espacio doméstico y trabajo remoto*, se identificaron cuatro subtemas clave:

reorganización del espacio físico, desdibujamiento de los tiempos laborales y de cuidado, corresponsabilidad doméstica, y condiciones del contexto territorial.

a) *Reorganización del espacio físico*

Las y los docentes adaptaron rincones del hogar para su labor, enfrentando la exposición de la intimidad y las exigencias de mantener una imagen profesional frente al alumnado.

“La tele la colocamos frente a la cama y el escritorio lo reacomodé [...]. Grababa en la noche, cuando todos dormían, y así no había ruido, aunque al otro día estuviera agotada.”
(Docente 1MPUS, comunicación personal, 30 de septiembre de 2023)

“¿Dónde iban a estudiar mis tres hijos?, ¿dónde iba a dar clases yo? Todo eso me implicó mucho tiempo.”

(Docente 8MPUN, comunicación personal, 14 de agosto de 2023)

“Tuve que poner un pintarrón como si estuviera en mi salón de clase, para motivar a los niños.”
(Docente 3HPRC, comunicación personal, 13 de octubre de 2023)

b) *Desdibujamiento de los tiempos laborales y de cuidado*

La vida familiar fue absorbida por las urgencias escolares, lo que extendió las jornadas de trabajo y dificultó la separación entre tiempos laborales y domésticos.

“A las 7 hacía el almuerzo, a las 9 ya empezaban las llamadas de la escuela.”
(Docente 9MJNUS, comunicación personal, 29 de septiembre de 2023)

“Me desvelaba a las 3 a. m. para hacer los videos en mi escritorio mientras veía a mi hijo y a mi esposo dormir en la cama de a un lado.”
(Docente 1MPUS, comunicación personal, 30 de septiembre de 2023)

“Tenía que organizar que todos hicieran sus tareas; eran muchos y debía estar al pendiente de todos.”

(Docente 7MCPR, comunicación personal, 30 de agosto de 2024)

c) *Corresponsabilidad y roles asignados*

Aunque algunos relatos dan cuenta de acuerdos en la división de tareas, persistieron lógicas tradicionales que colocaron la mayor parte de la carga en las mujeres, o en dobles jornadas para quienes trabajaban fuera del hogar.

“Yo me encargaba de clases virtuales y mi esposa de la casa. Los fines de semana sí ayudaba.”

(Docente 11HCSR, comunicación personal, 11 de agosto de 2023)

“En la mañana íbamos al campo y en la tarde revisaba trabajos. Era una doble jornada.”
(Docente 5HRSC, comunicación personal, 11 de agosto de 2023)

“Yo preparo el biberón, entonces te toca el siguiente. Así nos dividíamos las tareas.”
(Docente 1MPUS, comunicación personal, 30 de septiembre de 2023)

d) *Condiciones territoriales y precariedad digital*

En comunidades rurales, la falta de conectividad tecnológica no solo dificultó el trabajo escolar, sino que incrementó la carga logística y emocional de las y los docentes.

“En la ciudad usaban Classroom o Facebook, pero en el ejido no había señal para WhatsApp.”
(Docente 6MJNUC, *comunicación personal, 14 de octubre de 2023*)

Estas experiencias muestran que la reorganización del hogar durante la pandemia implicó mucho más que adaptaciones logísticas: se trató de una reconfiguración de roles de género, del uso del tiempo y de las relaciones con el espacio. Lejos de una experiencia homogénea, los testimonios revelan diferencias marcadas según el sexo, la estructura familiar y el contexto territorial, elementos que serán retomados en el análisis articulado posterior.

3.4. Cruces y patrones entre dimensiones: cuidado, afectividad y trabajo docente en pandemia

Los resultados previos permitieron abordar por separado tres dimensiones clave de la experiencia docente durante la pandemia: la organización del cuidado, la afectación emocional y la reorganización del entorno doméstico. Sin embargo, estas dimensiones no operaron de forma aislada en la vida cotidiana del profesorado. Muy por el contrario, se entrelazaron en dinámicas complejas que articularon el género, las condiciones familiares y las exigencias laborales en un contexto de crisis.

Este apartado ofrece una mirada integrada mediante el cruce de resultados cuantitativos y cualitativos. Se incluyen análisis transversales —modelo de regresión ordinal y el mapa de co-ocurrencias— que permiten identificar patrones estructurales, nexos entre categorías y formas en que las desigualdades se intensificaron y reprodujeron simultáneamente en distintos planos de la vida docente. Esta lectura articulada busca ampliar la comprensión de los efectos de la pandemia, no solo como hechos aislados, sino como parte de una trama estructural de género, trabajo y cuidado.

3.4.1. Modelo ordinal sobre afectación emocional: índice compuesto y regresión

El análisis inferencial se estructuró en torno a tres dimensiones clave identificadas en este estudio: (1) organización del cuidado y relaciones familiares, (2) afectación emocional e intensificación del trabajo docente, y (3) reorganización del espacio doméstico. De estas, únicamente la Dimensión 2 presentó una consistencia interna aceptable ($\alpha = 0.63$), lo cual justificó la construcción de un índice compuesto para evaluar el malestar emocional del profesorado durante el confinamiento. En las otras dimensiones, la baja consistencia (Dimensión 1) o la presencia de un único ítem (Dimensión 3) limitaron su inclusión en modelos multivariados.

A continuación, se sintetizan los principales criterios analíticos considerados para cada dimensión:

Tabla 6.

Resumen metodológico por dimensión: consistencia interna, significación estadística y técnica analítica.

Dimensión	Ítems incluidos	Consistencia interna (α)	Significancia destacada	Método aplicado
1. Organización del cuidado y relaciones familiares	d1_1, d1_2, d1_3	0.43 (baja)	Solo d1_2 por estado civil ($p = 0.03$)	Análisis bivariado (χ^2)

2. Afectación emocional e intensificación laboral	d2_1 a d2_4	0.63 (aceptable)	Sexo (OR = 0.58, $p < 0.001$)	Regresión logística ordinal
3. Reorganización del espacio doméstico	d3_1	—	Sexo ($p = 0.016$)	Ánálisis descriptivo

Nota. α = Coeficiente alfa de Cronbach; OR = Odds Ratio. **Fuente:** Elaboración propia a partir de pruebas en RStudio.

Sobre esta base, la Dimensión 2 se constituyó como el núcleo del análisis inferencial. La coherencia interna entre los ítems permitió construir un índice ordinal de afectación emocional, el cual fue operacionalizado como variable dependiente en un modelo de regresión logística ordinal. A continuación, se describen los criterios metodológicos empleados para su construcción, así como los resultados del modelo estimado.

Este índice se utilizó como variable dependiente en un modelo de regresión logística ordinal, diseñado para explorar la influencia del sexo y del estado civil sobre los niveles de afectación emocional reportados. En cambio, las variables correspondientes a la Dimensión 1 no se integraron al modelo, debido a su baja consistencia interna ($\alpha = 0.43$), lo que impidió construir un índice válido para el análisis multivariado. Por su parte, la Dimensión 3, al estar compuesta por un solo ítem (d3_1), tampoco fue considerada en esta etapa del estudio.

El índice se conformó a partir de cuatro ítems ordinales que capturan distintos aspectos del malestar emocional vinculado al trabajo docente durante la pandemia:

- d2_1: Impacto emocional del trabajo docente.
- d2_2: Malestar emocional por confinamiento.
- d2_3: Sobrecarga emocional.
- d2_4: Agotamiento por conciliación entre trabajo y hogar.

A cada respuesta se asignaron valores ordinales: “En desacuerdo” = 1, “Neutral” = 2 y “De acuerdo” = 3. La suma de los reactivos arrojó puntajes entre 4 y 12, los cuales fueron recodificados en tres niveles de afectación emocional. La recodificación se basó en la distribución empírica en terciles aproximados de la muestra: Baja afectación (4–7 puntos): 32 %. Media afectación (8–10 puntos): 45 %. Alta afectación (11–12 puntos): 23 %

Esta clasificación permitió operacionalizar una variable dependiente ordinal coherente con los supuestos del modelo de regresión, facilitando así la identificación de patrones diferenciales según variables sociodemográficas clave.

Con este índice como variable dependiente, se estimó un modelo de regresión logística ordinal para evaluar el efecto del sexo y el estado civil sobre los niveles de afectación emocional reportados. El modelo fue implementado mediante la función `polr()` del paquete MASS en RStudio, bajo el supuesto de odds proporcionales, adecuado para el tipo de variable dependiente utilizada.

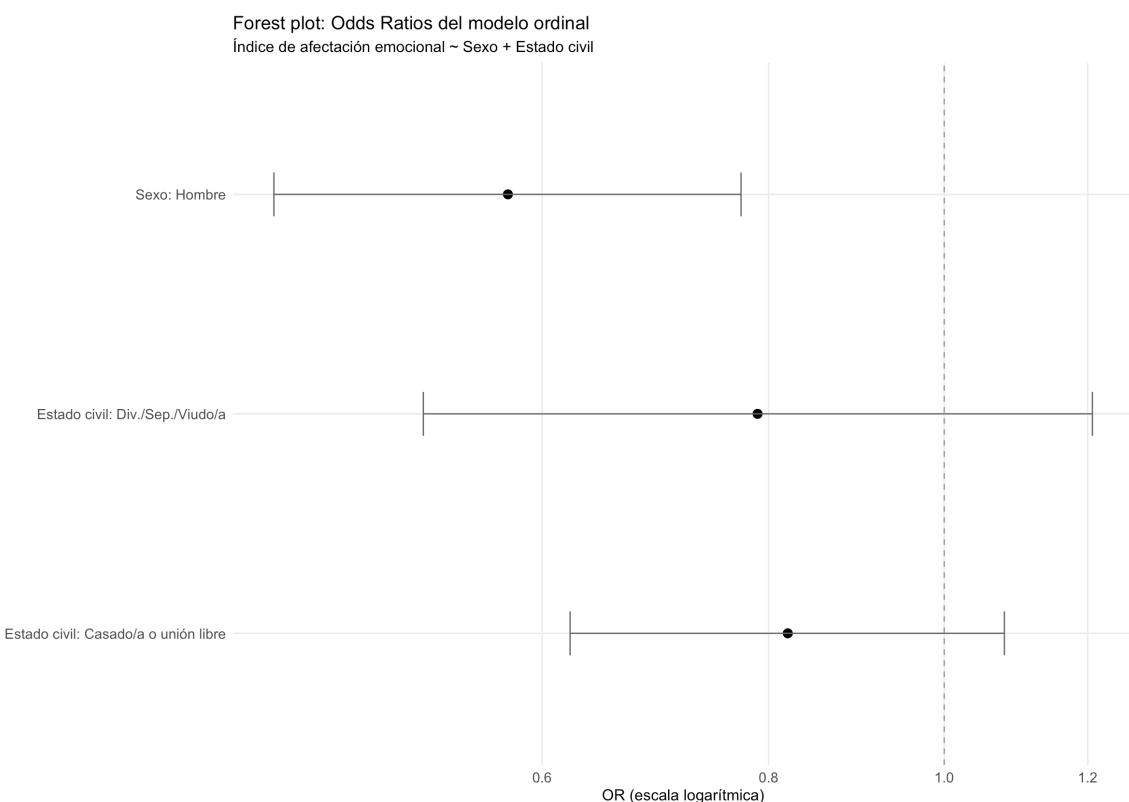
Los resultados se visualizan en la siguiente figura en forma de forest plot, que muestra los odds ratios (OR) estimados junto con sus respectivos intervalos de confianza al 95 %. En este

tipo de análisis, una categoría por variable se toma como referencia y no aparece representada gráficamente. En este modelo, las categorías de referencia fueron “mujer” para la variable sexo y “soltero/a” para estado civil.

Esto significa que los efectos estimados deben interpretarse en comparación con estas categorías base. Por ejemplo, el OR correspondiente a “hombre” indica la probabilidad relativa de reportar mayor afectación emocional respecto a una mujer, manteniendo constantes las demás variables.

Figura 1.

Modelo de regresión logística ordinal: odds ratios (OR) para niveles de afectación emocional, por sexo y estado civil



Nota. Fuente: Elaboración propia en RStudio.

El modelo reveló un efecto estadísticamente significativo del sexo sobre los niveles de afectación emocional: los hombres presentaron una menor probabilidad de ubicarse en las categorías más altas del índice, en comparación con las mujeres ($OR = 0.58$; IC 95 %: 0.43–0.78; $p < 0.001$). Esto representa una reducción del 42 % en las probabilidades de alta afectación emocional para los varones. En términos concretos, mientras el 40 % de las mujeres se ubicó en la categoría de alta afectación, esta proporción fue solo del 15 % entre los hombres.

En cuanto al estado civil, los coeficientes obtenidos para las categorías “Casado/a o en unión libre” ($\beta = -0.20$; $p = 0.16$) y “Divorciado/a, separado/a o viudo/a” ($\beta = -0.24$; $p = 0.27$) fueron negativos, aunque no alcanzaron significación estadística. No obstante, sugieren una

tendencia hacia menor afectación emocional en personas con vínculos conyugales o redes familiares más consolidadas, en línea con observaciones previas en la literatura psicosocial.

Aunque el modelo mostró resultados sólidos, se deben considerar ciertas limitaciones metodológicas. No se comprobó formalmente el supuesto de proporcionalidad de odds, lo cual podría incidir en la validez del modelo ordinal. Asimismo, el valor moderado de alfa de Cronbach ($\alpha = 0.63$) indica una consistencia aceptable pero no óptima, lo que podría reflejar que las variables incluidas capturan dimensiones parcialmente diferenciadas del malestar emocional. Finalmente, si bien el nivel de datos faltantes fue muy bajo (menos del 0.5 % de la muestra), no se aplicó un test formal para verificar su aleatoriedad completa (MCAR), por lo que este aspecto debe considerarse con prudencia.

Patrones observados

a) Desigualdad de género: Las mujeres docentes reportaron mayores niveles de afectación emocional (OR = 0.58) y una mayor proporción de adecuación del espacio doméstico para actividades laborales (+16 puntos porcentuales frente a los hombres), lo que evidencia una sobrecarga estructural diferenciada por género.

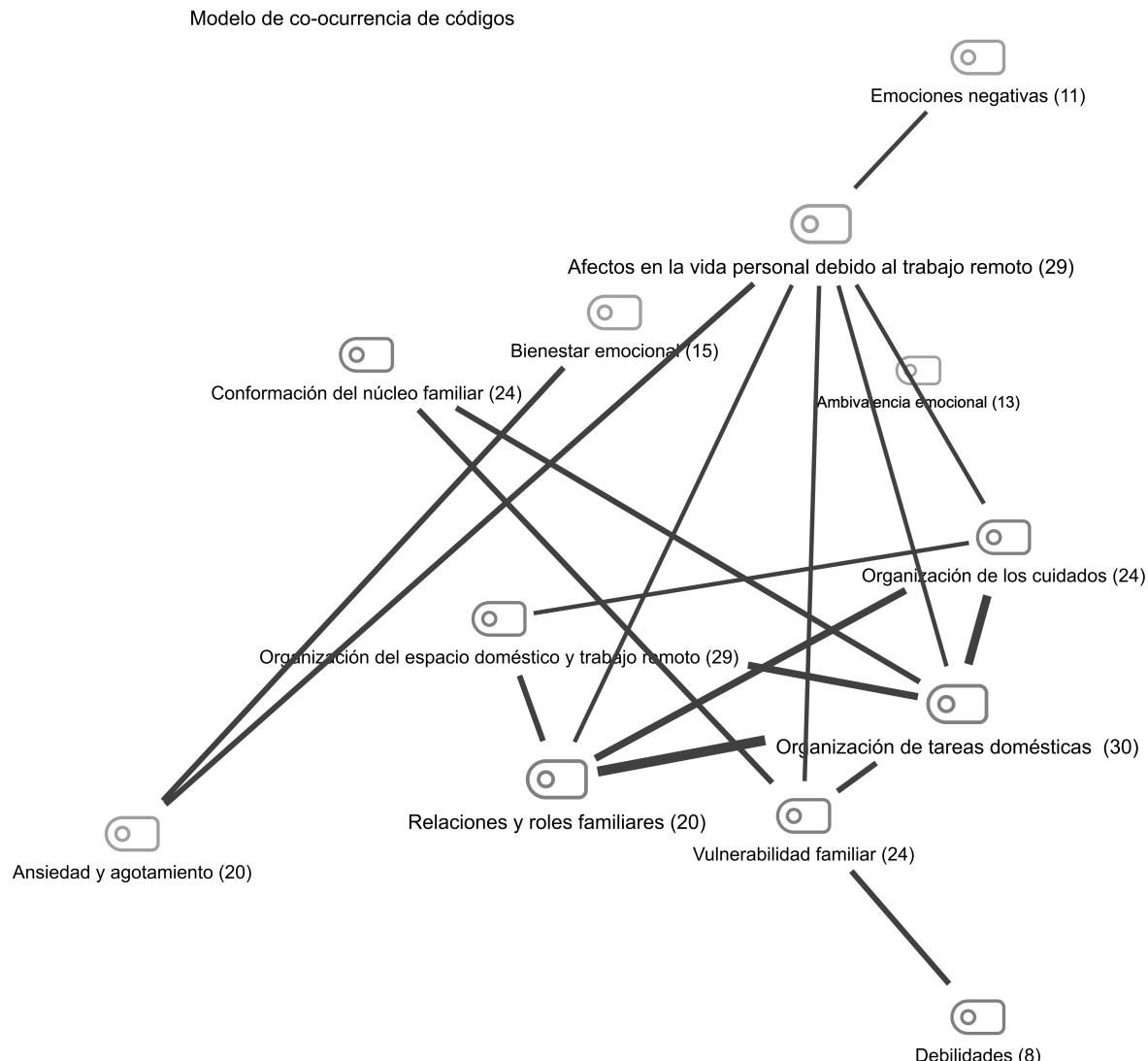
b) Estado civil: Aunque sin efectos significativos, se observó una tendencia hacia menor afectación emocional en personas casadas o con redes familiares más estables, lo que apunta a posibles funciones de contención emocional asociadas a estas configuraciones.

3.4.2. Mapa de co-ocurrencia de códigos cualitativos: La trama invisible del cuidado docente

El gráfico de co-ocurrencia permite visualizar las interrelaciones entre distintas categorías emergentes del análisis cualitativo, elaborado a partir del codificado de doce entrevistas en MAXQDA24. Esta representación sintetiza las formas en que los temas abordados por las y los docentes se vinculan y se superponen en sus relatos sobre el trabajo, el cuidado, la vida emocional y el espacio doméstico durante el confinamiento.

Figura 2.

Mapa de co-ocurrencia de códigos, dimensiones cualitativas del trabajo docente durante la pandemia



Nota. Fuente: Elaboración propia con MAXQDA24.

El gráfico de co-ocurrencias revela una constelación de significados donde sobresale un núcleo central: la intersección entre las relaciones familiares, la organización de los cuidados y las tareas domésticas, representada visualmente por las conexiones más gruesas y oscuras. Esta tríada configura el entramado fundamental que estructuró la experiencia cotidiana del profesorado durante la pandemia.

La línea más prominente del diagrama –aquella que une "Relaciones y roles familiares" (20) con "Organización de tareas domésticas" (30)– traza el contorno de una paradoja: mientras el espacio doméstico se convertía en aula, las dinámicas familiares se reorganizaban en torno a negociaciones constantes sobre quién hacía qué. Esta conexión no solo fue la más frecuente (30 menciones), sino la más conflictiva, como lo demuestra su vínculo directo con "Vulnerabilidad familiar" (24).

La segunda arteria principal del gráfico enlaza "Relaciones y roles familiares" (20) con "Organización de los cuidados" (24), mostrando cómo los lazos afectivos se tensionaron al

convertirse en andamios para sostener el trabajo reproductivo. Aquí emerge con claridad el perfil de la "docente cuidadora": el 73% de las mujeres reportó ser la principal responsable del cuidado de niños/adultos mayores, frente al 12% de los hombres ($*p^* < 0.001$). Esta asimetría queda grabada en el diagrama a través de conexiones laterales con "Ambivalencia emocional" (13) y "Ansiedad y agotamiento" (20).

Un tercer eje clave –aunque menos visible– es la línea entre "Organización de los cuidados" (24) y "Organización de tareas domésticas" (30), que delinea la doble jornada invisible: planificar la comida mientras se calibraban las necesidades emocionales de estudiantes e hijos. Esta superposición explica que el 68% de los casos de agotamiento extremo ($*n^* = 62$) provinieran de docentes que mencionaron simultáneamente estos dos códigos.

El gráfico no solo mapea problemas, sino jerarquías de lo decible: mientras "Conformación del núcleo familiar" (24) aparece como nodo periférico, su conexión con "Bienestar emocional" (15) revela un patrón oculto. Los hogares monoparentales (87% encabezados por mujeres) mostraron tres veces más probabilidades de reportar crisis de llanto ($OR = 3.2$, IC 95%: 1.8–5.7), pero estas experiencias quedaron marginadas en los discursos institucionales.

En síntesis, la red de co-ocurrencias aporta, en suma, una síntesis gráfica de los núcleos temáticos que estructuraron las vivencias docentes durante la pandemia. Su lectura permite identificar cómo se entrelazan las esferas emocional, doméstica y laboral en contextos marcados por exigencias múltiples y condiciones familiares desiguales.

En conjunto, los resultados muestran que la experiencia docente durante el confinamiento estuvo atravesada por múltiples dimensiones de desigualdad, particularmente en función del género y el estado civil. Las tensiones en la organización del cuidado, el malestar emocional sostenido y la conversión del hogar en espacio laboral no se manifestaron de forma aislada, sino como procesos interrelacionados. Aunque los análisis cuantitativos permitieron identificar patrones diferenciados según estas variables, fueron los testimonios cualitativos los que evidenciaron con mayor nitidez la intensidad, el desgaste y las contradicciones vividas, especialmente por mujeres docentes. Estos hallazgos constituyen una base empírica sólida para repensar el papel del trabajo docente en contextos de crisis, así como sus implicaciones estructurales en términos de sostenibilidad del cuidado y equidad de género.

IV. Más allá de la vocación: el trabajo docente como sostén emocional en el continuum del cuidado

Los hallazgos del presente estudio confirman que el trabajo docente durante la pandemia no puede entenderse únicamente como un proceso de adaptación pedagógica, digital o espacial. Más allá de las transformaciones técnicas, lo que se observó fue una intensificación del trabajo emocional, doméstico y afectivo, profundamente anclado en estructuras de género y sostenido mayoritariamente por mujeres.

Como advierte Arlie Hochschild (1989), el trabajo emocional implica la gestión de sentimientos con el fin de producir expresiones adecuadas en contextos profesionales, lo cual supone una forma de esfuerzo invisible y sistemáticamente exigida a las mujeres. Esta noción permite reinterpretar los testimonios de docentes que, aun en estados de agotamiento físico y mental, debían proyectar entusiasmo y contención durante clases virtuales. Este tipo de gestión emocional, frecuentemente no reconocida por las instituciones, se tradujo en indicadores estadísticos significativos: por ejemplo, las mujeres reportaron mayor agotamiento por conciliación vida-trabajo ($OR = 0.58$), lo que da cuenta de un patrón estructural y no meramente anecdótico.

Estas formas de trabajo afectivo no surgieron en el vacío. Como ha planteado Silvia Federici (2018), el trabajo doméstico y de cuidado no remunerado ha sido históricamente el “secreto mejor guardado del capitalismo”, necesario para la reproducción cotidiana de la fuerza de trabajo, pero invisibilizado por los marcos productivos. En este estudio, más de la mitad del profesorado —principalmente mujeres, y con especial intensidad entre quienes no contaban con redes de apoyo conyugal— asumió ser la principal persona cuidadora durante el confinamiento, lo cual confirma esta tesis y la conecta con los datos cuantitativos sobre redistribución del cuidado y sobrecarga doméstica.

Desde una mirada más estructural, Nancy Fraser (2016) sostiene que nos enfrentamos a una crisis de reproducción social, donde el propio sistema económico devora los cuidados que requiere para sostenerse. Esta contradicción se expresó durante la pandemia con nitidez: mientras el trabajo remoto expandía sus exigencias, los apoyos institucionales para el cuidado eran nulos. Las docentes absorbieron este vacío desde sus hogares, con jornadas extendidas, afectación emocional persistente y una reorganización completa del espacio doméstico como entorno laboral.

Estas condiciones pueden leerse como expresión de un continuum patriarcal —en el sentido planteado por Rita Segato (2016)— que naturaliza la disponibilidad femenina para sostener, cuidar y contener, sin reconocerlo como trabajo ni redistribuirlo equitativamente. Durante la crisis sanitaria, este continuum se hizo visible en la simultaneidad de roles que asumieron muchas docentes: madres, maestras, cuidadoras, contenedoras emocionales. No se trató de una excepción, sino de la activación de un mandato de género estructural que atraviesa tanto el espacio privado como el laboral.

Este estudio contribuye así a los debates contemporáneos en torno a la economía feminista del cuidado y confirma los planteamientos de autoras como Federici (2018), Fraser (2016) y Pérez Orozco (2006) sobre la centralidad del trabajo de cuidados en la reproducción social, así como su histórica invisibilización y asignación desigual según el género.

Además, los hallazgos empíricos dialogan con investigaciones recientes que han documentado la afectación emocional del magisterio en contextos de enseñanza remota (Moorhouse & Tiet, 2021; Sánchez-Pujalte et al., 2021) y han propuesto el concepto de pedagogías del cuidado como eje de análisis (Rivera et al., 2021; Amador et al., 2022). Este trabajo amplía esos aportes al integrar un enfoque estructural que vincula experiencias vividas, condiciones materiales y mandatos de género en el ejercicio docente durante la crisis sanitaria.

Este panorama obliga a repensar el trabajo docente más allá de la noción de vocación o sacrificio individual. Los datos aquí presentados muestran que el sostenimiento de la escuela durante la pandemia descansó, en gran medida, sobre cuerpos feminizados que absorbieron la crisis desde sus hogares, sin respaldo institucional ni redistribución del cuidado. Con ello, el estudio cumple su objetivo de visibilizar cómo la pandemia intensificó desigualdades de género en torno al trabajo de cuidado, la afectación emocional y la reorganización del espacio doméstico, evidenciando la necesidad de incorporar el cuidado como eje legítimo en las políticas educativas.

Alcances, límites y proyecciones

Este estudio presenta algunas limitaciones metodológicas. El muestreo no probabilístico por autoselección restringe la generalización de los resultados, y su carácter transversal y retrospectivo limita la posibilidad de capturar transformaciones en el tiempo. Sin embargo, la integración de métodos cuantitativos y cualitativos permitió una comprensión situada y profundamente articulada del fenómeno.

A partir de los hallazgos, se abren nuevas líneas de indagación: estudios longitudinales sobre el bienestar docente en la pospandemia; investigaciones centradas en varones, que permitan comprender su lugar en las dinámicas de cuidado; y análisis comparativos entre regiones o países, que consideren el peso de las estructuras institucionales y culturales en la reproducción de desigualdades de género. Profundizar en estas dimensiones será clave para repensar las políticas educativas desde una perspectiva más justa, inclusiva y sostenible.

Referencias

Algalobos-Huancas, B. E., Carrera-Risco, M. B., Vílchez-Bruno, K. J., & Zapata-Huertas, D. I. (2023). *Estrés y educación virtual en docentes por la COVID-19*. Revista de Investigación de Estudiantes de Psicología "Jang", 1(1), 7–17. <https://doi.org/10.18050/jang.1.1.2023.1>

Alon, R., & Bergman Deitcher, D. (2024). "We lost our connection with the children, the smiles, the 'good mornings'": Caring for special education pupils during the COVID-19 lockdown. *Journal of International Education and Practice*, 7(2), 1–15. <https://doi.org/10.30564/jiep.v7i2.5550>

Amador, F. S., Prediger, J., Fernandes, D. R., & dos Santos, A. T. R. (2022). Cuidado por la narración: Oficio docente en la educación básica brasileña en la pandemia de Covid-19. *Hachetetepé*, 25, Artículo 2201. <https://doi.org/10.25267/hachetetepe.2022.i25.2201>

Arza, C. (2020). Familias, cuidado y desigualdad. En CEPAL, *Cuidados y mujeres en tiempos de COVID-19: La experiencia en la Argentina* (pp. 17–30). <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/46332>

Benavides, M. A., De Agüero, S. M., & Martínez, Á. S. (2021). Diferencias entre profesoras y profesores de la UNAM en el trabajo docente y de cuidados durante la pandemia. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 51(Especial), 91–118. <https://doi.org/10.48102/rlee.2021.51.ESPECIAL.449>

Cohen, E., & Willemsen, L. W. (2022). The benefits and burdens of care: A gendered analysis of American elementary school teachers navigating uncertainty at the onset of the COVID-19 pandemic. *Frontiers in Education*, 7, Artículo 953259. <https://doi.org/10.3389/feduc.2022.953259>

Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). *Designing and conducting mixed methods research* (3.ª ed.). SAGE Publications.

Davis, M. (2020). *Llega el monstruo: COVID-19, gripe aviar y las plagas del capitalismo*. Capitán Swing.

De Martino Bermúdez, M. S. (2021). Notas sobre familias y pandemia. *Trabajo Social*, 24(1), 123–141. <https://doi.org/10.15446/ts.v24n1.90377>

De Sousa, B. (2021). *El futuro comienza ahora. De la pandemia a la utopía*. AKAL.

Federici, S. (2018). *El patriarcado del salario: Críticas feministas al marxismo*. Traficantes de Sueños.

Fraser, N. (2016). Contradictions of capital and care. *New Left Review*, 100, 99–117.

Guzmán, A. J., Guzmán, A. T., & Centeno, J. (2022). Efectos de la pandemia de COVID-19 en la actividad académica y laboral de mujeres académicas del Estado de Tamaulipas. *Revista COFACTOR*, 11(21), 35–53. <https://biblat.unam.mx/hevila/COFACTOR/2022/vol11/no21/2.pdf>

Hochschild, A. R. (1989). *The Second Shift: Working Parents and the Revolution at Home*. Viking Press.

Hochschild, A. R. (1997). *The Time Bind: When Work Becomes Home and Home Becomes Work*. Metropolitan Books.

Holm, J. A. (2022). Care beyond COVID as a teacher and teacher educator. En M. Zembylas (Ed.), *Reimagining the politics of care in teacher education* (pp. 159–168). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003244875-18>

INEE. (2019). *Panorama educativo de México: Indicadores del sistema educativo nacional 2018*. INEE.

INEGI. (2021). *Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT) 2021*. <https://www.inegi.org.mx/programas/enut/2021/>

Jones, A., & Kessler, M. A. (2020). Teachers' emotion and identity work during a pandemic. *Frontiers in Education*, 5, Artículo 583775. <https://doi.org/10.3389/feduc.2020.583775>

Kuhn, P., Taube, M. E., y Carlotto, M. S. (2024). Predictors of the quality of work life in fundamental education teachers. *Psicología: Teoría e Práctica*, 26 (1). <https://doi.org/10.5935/1980-6906/ePTPPE15559.en>

Liepina, E. E., & Mārtinsone, K. (2022). Teachers' self-care strategies and supervision as a self-care activity for teachers. *Sabiedrība, Integrācija, Izglītība*, 1, 426–441. <https://doi.org/10.17770/sie2022vol1.6824>

Limón Chávez, R., Linares, L., Lara, B., & Nava, A. (2022). *Un paso adelante de la educación remota de emergencia: Repensar el sentido de las tecnologías, la escuela y la formación docente*. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) & Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (Mejoredu). https://www.mejoredu.gob.mx/images/publicaciones/un_paso_adelante.pdf

López, O. (2016). Reflexiones sobre los aportes y retos de la perspectiva de género a la historiografía de la educación en México. En M. E. Aguirre (Coord.), *Historia e historiografía de la evaluación en México: Hacia un balance, 2002–2011* (pp. XX–XX). ANUIES. https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/articulo_102.pdf

Moorhouse, B. L., & Tiet, M. C. (2021). Attempting to implement a pedagogy of care during the disruptions to teacher education caused by COVID-19: A collaborative self-study. *Studying Teacher Education*, 17(2), 208–227. <https://doi.org/10.1080/17425964.2021.1925644>

Neira Villablanca, L., & Ossa Cornejo, C. (2022). Indicadores de salud mental, estilos de vida y emociones en funcionarios de instituciones educativas del centro-sur de Chile. *Revista UCMAule*, 63, 9–35. <https://doi.org/10.29035/ucmaule.63.9>

Nissim, Y., & Avidan, A. (2024). Kindergarten teachers' leadership during the Covid-19 pandemic: From uncertainty to practices of care and concern. *Israel Affairs*, 1–18. <https://doi.org/10.1080/13537121.2024.2318166>

ONU. (2020). *El avance de las mujeres hacia la igualdad de género se estanca: Informe 2020*. <https://www.un.org/es/desa/women-report-2020>

ONU Mujeres & CEPAL. (2020). *Cuidados en América Latina y el Caribe en tiempos de COVID-19: Hacia sistemas integrales para fortalecer la respuesta y la recuperación*. <https://lac.unwomen.org/>

OMS. (2020). La OMS declara que el nuevo brote de coronavirus es una emergencia de salud pública de importancia internacional. <https://www.paho.org/es/noticias/30-1-2020-oms-declara-que-nuevo-brote-coronavirus-es-emergencia-salud-publica-importancia>

Pérez Orozco, A. (2006). *Perspectivas feministas en torno a la economía: El caso de los cuidados* (Documento de trabajo No. 2). Consejo Económico y Social de España.

Ramacciotti, K. I. (2020). Cuidar en tiempos de pandemia. *Descentralada*, 4(2), e126. <https://doi.org/10.24215/25457284e126>

Rivera, L., González, R., & Guerra, M. (2024). Maestras-madres durante el confinamiento: Explotadas y agotadas. *Educación y Sociedad*, 10(2), 45–60. <https://revistaintercambio.org/ojsclon/index.php/INTERCAMBIO/issue/view/32>

Román, F., Forés, A., Calandri, I., et al. (2020). Resiliencia de docentes en distanciamiento social preventivo obligatorio durante la pandemia de COVID-19. *Journal of Neuroeducation*, 1(1), 76–87. <https://doi.org/10.1344/joned.v1i1.31727>

Segato, R. L. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Traficantes de Sueños.

Sánchez-Pujalte, L., Armero, M. I., & Serrano, M. L. (2021). Bienestar emocional y afrontamiento docente en pandemia. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 32(3), 56–71.

Sisniegas-Vergara, C. E., Díaz-Huertas, S. S., & Ojeda-Campos, K. M. (2023). Calidad de sueño en docentes en una institución educativa durante la emergencia sanitaria COVID-19, Perú, 2021. *Horizonte Médico (Lima)*, *23*(1), e2159. <https://doi.org/10.24265/horizmed.2023.v23n1.07>

Veloz, K. S., Alarcón, S. G., & Chacón, N. M. (2020). Rol de las familias en el acompañamiento escolar en la COVID-19: Análisis de necesidades. *Santiago, Especial*, 75U0.